

Los países oceánicos no necesitan de tanto puente

Camila Burgos Leiva

Universidad Politécnica de Cataluña

Érase un país que se autodenominaba "oceánico", que en los mapas hacía destacar sus ocho mil kilómetros de costa, que acuñó el concepto de "mar presencial", que su himno prometía un futuro esplendor por parte del mar, que tenía decenas de organismos dedicados al aprovechamiento sustentable de su océano y que orgulloso contabilizaba más de tres mil islas. Sin embargo, proyectó un puente entre la segunda más grande de todas estas islas y el continente. Este país olvidó que aquellos que se denominan oceánicos, no necesitan de puente alguno para cruzar un canal, obra impensable cuando la porción de mar a "cruzar" tiene menos de 3 Km de ancho.

En efecto, el mar para los países verdaderamente oceánicos no es una barrera que debe salvarse; sino un medio para transportarse. No es un obstáculo, sino una vía para conquistar y estrechar territorios. Para los países realmente oceánicos el mar es una ocasión para acortar las distancias. Ciertamente donde algunos ven obstáculos, otros ven oportunidades siendo aquí el mar un gran puente natural para acceder a cualquier costa del planeta.

